

salchichón: clásica y rock&roll

David Garcia-Gassull es de Vic (1968), pero nada tenía que ver con la industria cárnica de la comarca. Hijo de un abogado, estudió Empresariales en la Universidad de Barcelona y se tituló en estudios financieros. Luego fundó un grupo de servicios empresariales, y lo dejó para hacer carrera en Europastry, donde fue, entre 1998 y 2009, director general de la cadena El Comedor. Hasta que llegó el momento de ser empresario, y de volver a casa: en 2010 compró Can Duran, una finca histórica en Vic, y en 2014 la histórica Casa Sendra en Sant Sadurn de Noya. Nada, lo único que Garcia-Gassull quería del salchichón de Vic era su sabor. "Pero se aprende bajando a la fábrica", asegura. Se ha comprometido a aunar la tradición de los salchichones con la última tecnología que permita su industrialización. En la finca miran lo que hacen: "Tiene un aire distinto que estamos acostumbrados a respirar", dice un colega hombre de negocios. "En grande, aquí tenemos mentalidad de negocio añada. Garcia-Gassull decidió a enfocarlo diferente: el emprendimiento me hizo ver que tenía una ventaja: no estoy coaccionado por el pasado. A veces las tradiciones cambian cosas. Y nosotros queremos permanentemente el crecimiento de la empresa. Eso genera una dinámica de trabajo que se traduce en una dinámica de ventas". Can Duran nació en Centelles en 2010 y creció en Vic y ahora tiene instalaciones en Seva. "Ángel Duran me enseñó a hacer y cuando compramos, se comprometió y nos ayudó". Asegura Garcia-Gassull que juntos desarrollaron un producto de calidad, gran apuesta por los consumidores: "Ha sido un boom



GUSI BÉJER

Tras años en Europastry, con los embutidos se ha propuesto aunar tecnología y tradición

que nos ha abierto puertas como marca pionera en la distribución".

Luego, cuando a principios de 2014 se supo que Pau Arboix tiraba la toalla en la centenaria Casa Sendra (tras perder el

último litigio con la Indicación Geográfica Protegida, IGP, que le impedía usar el indicativo "llonganís"), Garcia-Gassull se puso a la obra. Dejó que todo el mundo se enterara sabiendo que "Casa Sendra" era una marca que podía funcionar en cualquier empresa, pero que no tenía sentido en la nueva realidad. En julio se reunió con los socios de lo que tenía que ser una nueva ma de contacto, aunque ya era una compra. El Padre de cuatro hijos, entre 13 y 3 años, Garcia-Gassull valora su capacidad de liderazgo y el apoyo de su mujer, que aporta la experiencia necesaria" en todo lo que toca. "Nunca pensé que esto iba a salir bien", explica. Se comprometió a fondo: ahora acaba de asumir la presidencia de la IGP (de la que Sendra no forma parte). Can Duran facturaba 6,5 millones en 2009; en 2014 tenía 28 trabajadores en 2009; en 2014 eran 13,3 millones y 55 personas. En 2015 esperamos 15,5 millones y se tiene previsto invertir 2,5 millones en las instalaciones. La aventura del salchichón, entre la compra de las empresas y todas las inversiones hechas suma ya unos 10 millones, pero lo dice con la boca llena porque "esto es un puñito". El grupo no está en el top 10 de los pioneros de los tres grandes segmentos de la liga de los diez medianos, sino que forma parte de los 2.000 fabricantes cárnicos que hay en España, y se ha propuesto conquistar el segmento del salchichón. "El salchichón tiene mucho recorrido en el mercado tradicional, pero no queremos crecer solo por el volumen, sino con una cuenta de resultados sana". Y añade que "Sendra está abierto los ojos, por la complejidad del proceso. Todo el producto es artesanal, pero en Can Duran hacemos un producto que Casa Sendra es una obra clásica".